

# LOS SIGNOS DEL JUICIO FINAL

§

**Gonzalo de Berceo y la tradición  
escatológica medieval**



Colección MONOGRAFÍAS DEL MASTER UNIVERSITARIO DE  
ESTUDIOS MEDIEVALES HISPANICOS \_ 9  
Madrid, agosto de 2013

© *LOS SIGNOS DEL JUICIO FINAL. Gonzalo de Berceo y la tradición  
escatológica medieval*, de Estefanía Bernabé Sánchez

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGASTULA y no se  
puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier  
medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en  
parte, sin su previo consentimiento.

Todos los derechos reservados.

© Estefanía Bernabé Sánchez

© Ediciones de La Ergástula, S.L.  
Calle de Béjar 13, local 8  
28028 – Madrid  
[www.laergastula.com](http://www.laergastula.com)

Diseño y maquetación: La Ergástula  
Imagen de portada: La plaga de la segunda trompeta, basado en las  
miniaturas del Beato de El Escorial ©EVR, para La Ergástula.

I.S.B.N.: 978-84-940515-8-6  
Depósito Legal: M-25084-2013  
Impresión: Publicep

Impreso en España – *Printed in Spain.*

# ÍNDICE

PRÓLOGO .....	9
1. INTRODUCCIÓN .....	13
2. GONZALO DE BERCEO: UNA APROXIMACIÓN A SU VIDA Y OBRA .....	27
3. LA SIMBOLOGÍA DE LOS NÚMEROS EN LOS <i>SIGNOS</i> BERCEANOS: EL SIETE COMO CLAVE APOCALÍPTICA .....	35
4. LOS <i>SIGNA JUDICII</i> EN EL CONTEXTO DE LA TRADICIÓN ESCATOLÓGICA MEDIEVAL: ANTECEDENTES Y FUENTES .....	51
5. LOS QUINCE SIGNOS: LA APORTACIÓN DE BERCEO .....	71
6. ANÁLISIS DEL SERMÓN FINAL (ESTROFAS 23-77) .....	99
7. LA MARIOLOGIA DE LOS <i>SIGNOS</i> COMO RECURSO SOTERIOLÓGICO .....	107
8. CONCLUSIONES .....	117
BIBLIOGRAFÍA .....	123
ÍNDICE DE NOMBRES Y LUGARES .....	135



# PRÓLOGO

Entre los estudios berceanos, no es el poema *De los signos que aparecerán antes del Juicio* el que más ha merecido la atención de la crítica y, sin embargo, constituye un importante jalón en la larga tradición medieval de los *signa iudicii*, es decir, de los signos que anunciarán la llegada del Juicio Final. Se trata de una tradición que tiene raíces bíblicas y que puede rastrearse en los apócrifos veterotestamentarios, en los escritos de Eusebio de Cesarea, Lactancio, San Agustín y posiblemente también San Jerónimo (a él alude el propio Berceo como fuente), y que después, en tiempos medievales, vemos desarrollarse y sistematizarse en autores como Pedro Damían, el Pseudo-Beda, Hildeberto de Lavardin, Pedro Comestor e Hildeberto de Tours. Gonzalo de Berceo es el primer autor hispano que se hace eco de esa tradición en lengua romance, y eso hace especialmente interesante su poema para todo estudioso de la literatura escatológica hispana medieval, que ya había tenido figuras señeras como Apringio de Beja, Julián de Toledo o el mismo Beato de Liébana.

Para el que esto escribe, que también se ha dejado seducir por esta tradición literaria, es muy grato presentar este estudio sobre la escatología del poema berceano de la joven investigadora Estefanía Bernabé, quien ha sabido ofrecer no sólo una bienvenida puesta al día sobre el tema, sino también un importante aporte a la investigación, sobre todo en lo que se refiere al análisis de las fuentes y a la presentación sinóptica de los signos del Juicio en los autores anteriormente citados y en el propio Berceo. A lo que hay que añadir el estudio del contexto cultural, religioso y espiritual en el que dichos signos se gestaron y un interesante intento de establecer la finalidad del poema teniendo en cuenta dicho contexto.

La obra se abre con una introducción, estructurada en dos partes: primero, una justificación del estudio emprendido, centrada en responder a la pregunta de qué motivó a Berceo a dar cuenta de los signos del Juicio y cuál fue la finalidad que quiso dar a su obra; y después una relación de los estudios precedentes sobre los *signa iudicii*.

Le sigue una aproximación histórica de la vida y la obra de Berceo, en la que la autora apunta, basándose en un documento emilianense de 1212, que este poeta “de amplio bagaje cultural y vital disimulado tras un aparente ropaje de sencillez” fuera un *miles* en su juventud, que hubiera adoptado después la vida religiosa desengañado de las armas y movido por profundas inquietudes interiores. Antes de entrar en el estudio de los antecedentes de los signos, se analiza la simbología del número en el poema, sobre todo en relación con el número siete, cuyo esotérico sentido cabe comprenderlo buscando sus raíces en el *Apocalipsis* de san Juan (y en sus antecedentes bíblicos), de cuya influencia en la literatura medieval hispana hace la autora una esclarecedora exposición.

La principal parte de la obra está dedicada, como hemos apuntado, al estudio de las fuentes y antecedentes de los signos del Juicio Final en el poema berceano y a una sinopsis comparativa de dichos signos tal como se presentan en los principales autores medievales desde Pedro Damiani, siendo lo más interesante la precisión que se hace en cada caso de la novedades que aporta Berceo frente a la tradición anterior.

Pero la autora no se ha contentado con tratar únicamente los signos del Juicio en el poema, sino que ha querido ocuparse del poema en su conjunto como ejemplo de un mensaje escatológico de intención didáctica y moral en el que los signos representan el exordio del sermón que cierra el poema y relata el Juicio Final y la suerte que espera a los hombres en el Más Allá conforme a su conducta en esta vida.

La obra concluye con un capítulo final sobre la mariología del poema, en el que la autora demuestra las reminiscencias que se hallan en él de la cantiga 422 de Alfonso X el Sabio. Reminiscencias que, aunque ya notadas con anterioridad, no habían sido analizadas en detalle.

Se trata, en suma, de un competente y esclarecedor estudio que hace honor al Máster de Estudios Medievales Hispánicos en el seno del cual se gestó y llevó a cabo, y que constituye una muestra ejemplar del buen hacer de las nuevas generaciones de medievalistas hispanos.

CARLOS MEGINO RODRÍGUEZ  
Profesor de Filosofía de la UAM